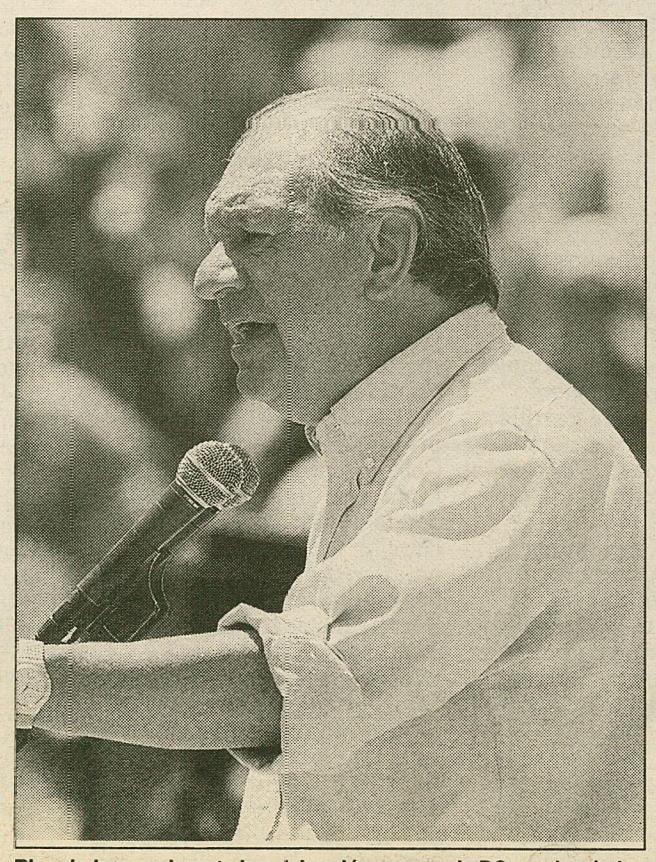
PERFIL DEL CANDIDATO de la Concertación, Ricardo Lagos (II)

Su largo camino en democracia

Ana Verónica Peña
SANTIAGO

Tras la recuperación de la democracia en 1988 con el triunfo del No, Ricardo Lagos se erigía como líder natural de la Concertación. Sin embargo, su carrera política hacia La Moneda debió esperar durante casi 10 años, tiempo donde destacó su labor como ministro de Educación y de Obras Públicas



Ricardo Lagos, durante la celebración con que la DC proclamó al candidato concertacionista, el sábado recién pasado en el court central del Estadio Nacional.

Aparte de su participación en el Grupo Universitario Radical (GUR) y de los cargos de dirigente estudiantil mientras estudió Derecho, a Ricardo Lagos no se le conocen otras actuaciones públicas netamente políticas hasta 1983, cuando participó en la creación de la Alianza Democrática, siendo además su presidente.

Entre medio, sólo una anécdota. Con ocasión de la campaña de 1964, acompañó a Allende al norte. Estando el candidato de la UP en Calama, fue enviado de avanzada a Chuquicamata y le tocó "entretener" a la audiencia. Por instrucciones de los organizadores, habló más de 30 minutos en medio de una gran silbatina y abucheos, hasta que finalmente Allende hizo su aparición. Y es que los discursos de Lagos no se han destacado nunca por su carácter entretenido, sino que más bien por la seriedad y el peso de sus argumentos.

Para el actual coordinador de su campaña, Genaro Arriagada (DC), su amigo de entonces y el de ahora es el mismo. "Siempre fue un factor de moderación en el medio socialista", declaró a LA NACION. Este dirigente también hizo mención, entre otros aspectos, a que dentro del PS, cuando éste estaba disgregado, Lagos pertenecía al grupo de Ricardo Núñez, conocido también como los suizos, es decir, los neutrales.

Por eso llamó mucho la atención en todo el mundo que Lagos fuera uno de los detenidos en la madrugada del 8 de septiembre de 1986, como autor intelectual y material del atentado a Pinochet que tuvo lugar horas antes en el Cajón del Maipo. La presión internacional jugó un rol importante en su liberación 10 días después y -según otros- le salvó la vida.

Cuando se abrieron los registros electorales en 1987, planteó la revolucionaria idea de crear un partido instrumental que uniera al gran abanico de la oposición. Pero la DC optó por el camino propio y ni siquiera en su tienda política encontró el apoyo que esperaba. Sin embargo, perseveró. Y la realidad le dio la razón. La idea prendió en las bases y rápidamente el PPD reunió las firmas necesarias para su inscripción.

Justamente en su calidad de presidente del PPD fue que participó en el programa de "Cara al país" el 25 de abril de 1988. Y allí vino el fenómeno: en ningún rincón del país se dejó de hablar del dedo de Lagos. El polémico episodio terminó por consolidarlo como líder natural de la izquierda al interior de la Concertación.

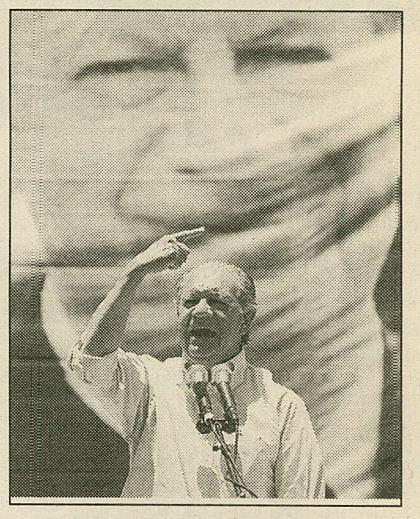
Pero ésta asumió que el país no estaba preparado para un liderazgo de izquierda. Entonces, el candidato natural resultaba ser Patricio Aylwin. Sin embargo, compitió en las elecciones senatoriales de 1989 convencido -como estaban casi todos- de su triunfo. Pero la ley de representación binominal le jugó una mala pasada y no pudo acceder al Congreso a pesar de obtener la segunda mayoría en su distrito, después del hoy senador DC Andrés Zaldívar.

De ahí se replegó a las labores técnicas de los ministerios de Educación y Obras Públicas, período entre el cual fue proclamado como precandidato presidencial de la Concertación en 1993.

En la actual campaña la historia le está dando su oportunidad, tras ganar ampliamente al candidato DC Andrés Zaldívar en las primarias de la Concertación realizadas en mayo de este año. Superada la crisis que generó la derrota al interior del PDC, Lagos se ha perfilado -tal como lo planteara en 1988- como un líder de unidad. "Desde la Presidencia defenderé a cada uno de los partidos de la Concertación como si fuera el mío propio", prometió en la masiva proclamación que le celebrara el PDC, el partido más grande de Chile, el sábado recién pasado.



En una de sus frecuentes actividades en terreno, Ricardo Lagos, entonces ministro de Obras Públicas, supervisa trabajos en el Paso de Los Libertadores



La labor de ministro

Si se pudiera resumir en una idea la actuación de Lagos en los ministerios de Educación (1992-94) y de Obras Públicas (1994-98), habría que destacar el énfasis que empleó para potenciar la acción de capitales privados en cada una de estas áreas, reservando para el Estado un rol orientador, marcador de prioridades y motor de desarrollo.

Contra los anuncios agoreros de la derecha, que denunciaron la entrega de la cartera de Educación a un socialista, Lagos se impuso en los hechos y su labor marcó historia. Impulsó fuertemente la reforma educacional, que entre otros logros otorgó mayor autonomía pedagógica a los establecimientos.

Dentro de sus otras obras destacan también el haber regulado legalmente el trabajo docente, como profesión nacional de servicio público, a través de un estatuto propio. Puso en práctica el concepto de la discriminación positiva, dando preferencia a la inversión pública focalizada en los sectores más necesitados.

Brindó una especial atención a las escuelas rurales, introduciendo textos especialmente diseñados para este sector, además de un sistema de capacitación que rompiera el aislamiento social y profesional de los docentes que allí se desempeñan.

Dentro del Programa de Mejoramiento de la Calidad de la Educación (MECE), durante la administración de Lagos se aumentó de un millón 900 mil textos a 5 millones 500 mil. Como otro aspecto en la búsqueda de la igualdad de oportunidades, aumentó la subvención estatal a establecimientos de financiamiento compartido en la educación agrícola, en un 58,2%; en la industrial, en un 18,8%; y en la técnica, en un 4,4%. Por último, gestionó un préstamo del Banco Mundial que le permitió aumentar el presupuesto de educación en un 43% en 1992 respecto a 1990.

En la cartera de Obras Públicas inició la ejecución de algunos megaproyectos entre los que destacan la carretera costera que proyecta convertirse en una alternativa paralela a la Panamericana, uniendo Arica con Puerto Montt a lo largo del litoral. En materia de conexión del país con sus vecinos, se desarrollaron 33 proyectos aumentando la inversión en este rubro de 8 mil 319 millones de pesos, en 1994, a 22 mil 197 millones en 1998. En el programa de concesión de carreteras al sector privado, la inversión aumentó de 17 mil millones de pesos a 969 mil millones en el mismo período, comprometiendo la ejecución de 15 proyectos.

También durante su administración se aumentó la cobertura de agua potable rural desde un 81% a un 93% y se acrecentó la superficie de riego en un 20%.